

Economía Sostenible

Sebastián afronta el reto de reindustrializar la economía

Sobre el Departamento pesa una buena porción de la Ley de Economía Sostenible. Sectores como el turismo y el sector exportador piden un giro urgente.

Coches eléctricos, bombillas de ahorro, edificios eficientes, energías limpias... el Ministerio de Industria se ha convertido en el laboratorio de la Economía Sostenible del presidente José Luis Rodríguez Zapatero. Las originales iniciativas de Miguel Sebastián, no obstante, constituyen la parte accesorio del gran reto que su Departamento tiene por delante: reindustrializar la economía española.

El seísmo financiero y el shock inmobiliario han cogido a España con el pie cambiado en la industria. En la última década, buena parte del tejido productivo ha vivido al abrigo del impulso constructor; mientras que los sectores con más vocación exterior han sufrido la emergencia de colosos industriales como China, India o Brasil. En este contexto, la recesión ha dejado una huella demoledora: la producción se derrumbó en 2009 un 17% (según los datos disponibles) y el empleo del sector retrocedió un 10%.

Por primera vez en la historia, el Gobierno no podrá recurrir a una devaluación de moneda para recuperar la competitividad (vía precios). Toca, por tanto, una revisión a fondo de la estructura productiva española, que afecta a la industria, pero también al turismo y el comercio, las otras dos áreas de acción de Sebastián.

• Estrategia 2020

El coche eléctrico, las energías renovables, la biotecnología y el sector aerospacial, entre otros, "aumentarán el peso de la industria en la economía española", según el proyecto de la Ley de Economía Sostenible.

El gran proyecto normativo de Zapatero para lo que resta de legislatura exhorta a Sebastián a presentar antes de marzo el Plan Integral de Política Industrial 2020. Una hoja de ruta para la reconversión del tejido productivo.

• Desmontar ayudas

Industria deberá planear también el fin de las ayudas directas a la compra de coches. El éxito del Plan 2000E –los concesionarios salvaron las ventas en el segundo semestre de 2009– motivó prorrogarlo un año más.

En 2011, vendrá la hora de la verdad y un 26% de los fabricantes prevé una recaída de las ventas en el momento que se retiren las ayudas, según una encuesta de Ernst & Young. La industria del motor, responsable de cerca del 20% de las exportaciones españolas, afronta un reto capital.

Los subsidios públicos en Europa y EEUU han constituido un colchón frente a la crisis, pero no son un estímulo para el cambio. Miguel Sebastián pretende hacer del coche eléctrico uno de los paradigmas de la industria nacional. Antes de junio, presentará un programa de acción.

• Energía

El modelo energético es uno de los escollos más duros de lo que resta de legislatura para el Gobierno. Tras polémicas decisiones como el cierre de la planta nuclear de Garoña o el programa de ayudas al carbón nacional; e iniciativas como la del cambio de bombillas, Sebastián deberá presentar en 2010 varias reformas legislativas que definan la estrategia energética de España en las próximas décadas.

Los objetivos son que, de aquí a 2020, la economía nacional consiga ahorrar un 20% del consumo actual de energía y que un 20% de la producción provenga de fuentes renovable.

El registro de renovables se cerró en 2009 con 338 instalaciones, que suman una potencia de 9.050,8 megavatios. La inscripción en éste es una condición indispensable para que las instalaciones puedan cobrar ayudas públicas.

Antes de junio, el Gobierno se ha comprometido a presentar otras medidas relacionadas con la energía, como la ley de eficiencia, la reforma del régimen de comercio de derechos de emisión de Co2 y actuaciones que fomenten la "movilidad sostenible". Esto es, incentivos fiscales al uso del transporte público o impuestos que penalicen la contaminación –estas dos últimas materias, no corresponden tanto a Industria–.

• Comercio

Los grandes proyectos de Industria han dejado en segundo plano otras medidas estructurales. Entre otras, la nueva ley de comercio minorista. La adaptación de este sector a la Directiva de Servicios comunitaria se prolongó más de lo previsto inicialmente, por las reticencias de muchas comunidades autónomas a ajustarse a la libertad de establecimiento que exige Bruselas. Organismos como la Comisión Nacional de Competencia ya han advertido de que es probable que España sea sancionada por la Comisión por una adaptación errónea del comercio a la Directiva.

El reto de salir al exterior

"La internacionalización ha sido muy importante, pero ahora lo será más con un mercado interno paralizado", explica Balbino Prieto, presidente del Club de Exportadores. La ley de Economía Sostenible es "un documento lleno de buenas intenciones, pero la realidad es bien distinta", asegura, si el Gobierno recorta los recursos del ICEX o los de innovación para 2010.

El representante de las empresas exportadoras insiste en que España no se puede "conformar" con no perder cuota de mercado internacional, como alardea el Gobierno. El mercado internacional supone una alternativa a una economía que ha vivido, en buena parte de espaldas a la competencia exterior. Pero eso implica, como advierte Prieto, reconvertir cientos de empresas, mejorar la oferta española, la calidad de su producción y crear un entorno más favorable al comercio mundial.

El "petróleo español" necesita refino

Miguel Sebastián suele decir que "el turismo es el petróleo español". Pero el principal pilar económico en el que están implicados restauradores, hoteleros, aerolíneas, bares, comercio y servicios de ocio requiere "algo más que un lifting", sentencia José Luis Zoreda, vicepresidente de Exceltur.

Éste advierte de que "España no tiene un problema de demanda", sigue recibiendo millones de visitantes, sin embargo "pierde cuotas de competitividad y atractivo a raudales" en lugares tradicionales de costa.

Zoreda cree que destinos emergentes lo están "haciendo muy bien" y, por tanto, no abrir los ojos a estos nuevos mercados sería "negar los problemas de España".

"El marketing comienza por el producto y el escenario postcrisis será distinto", sentencia. Los niveles de rentabilidad del sector han caído dramáticamente en el último año y muchas empresas están en el límite de precios. La salida, por tanto, para el "petróleo español" es impulsar un producto más refinado.